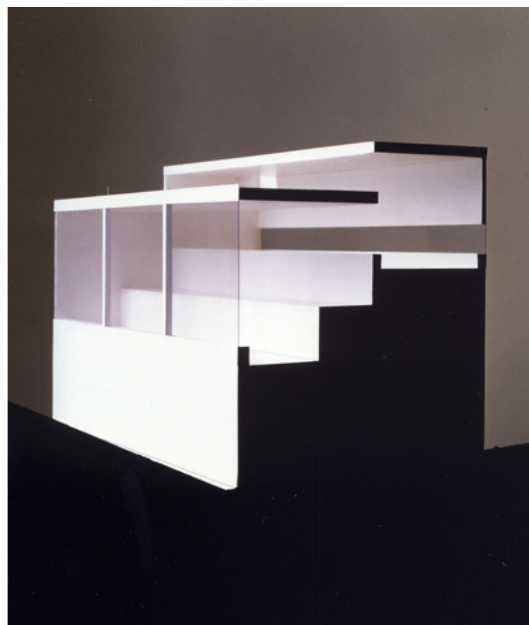
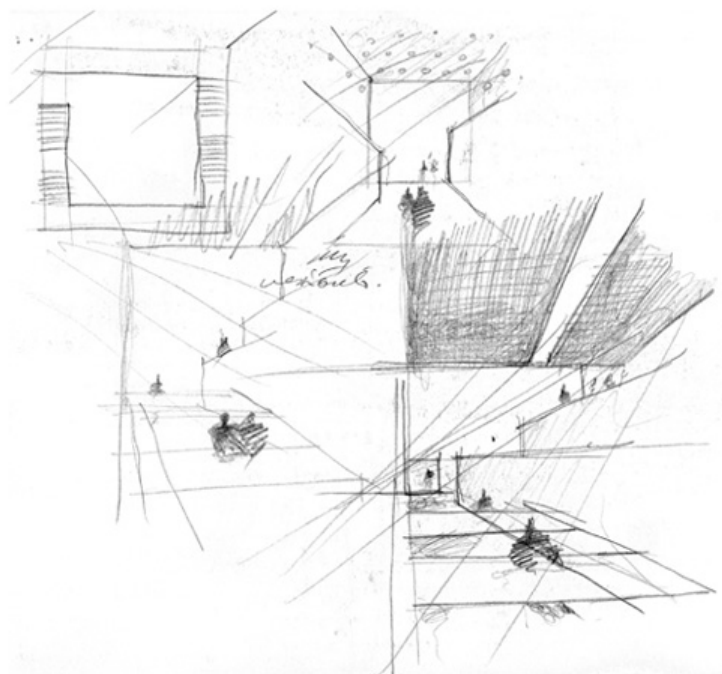
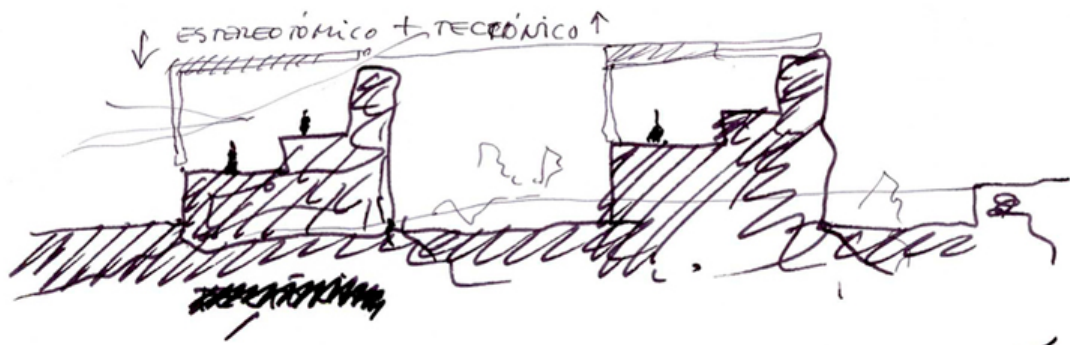
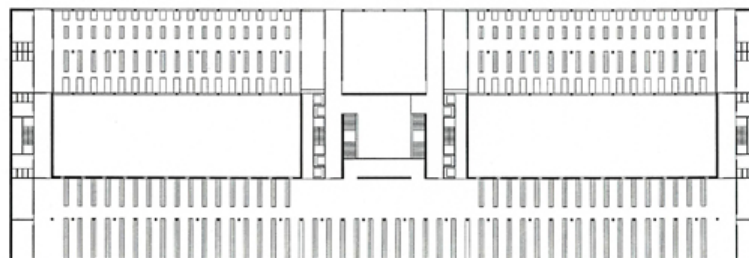
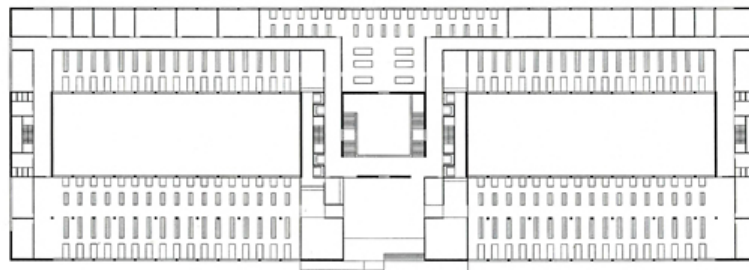
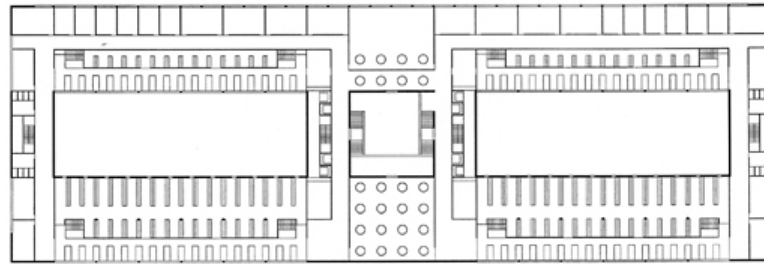
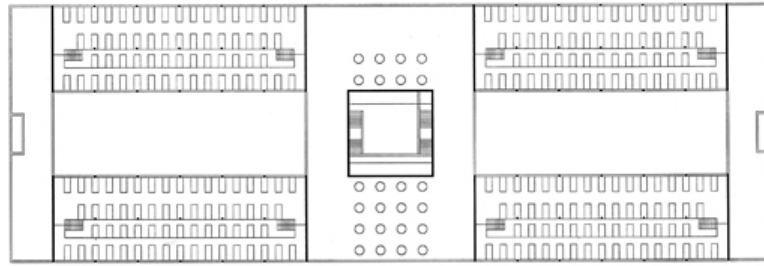
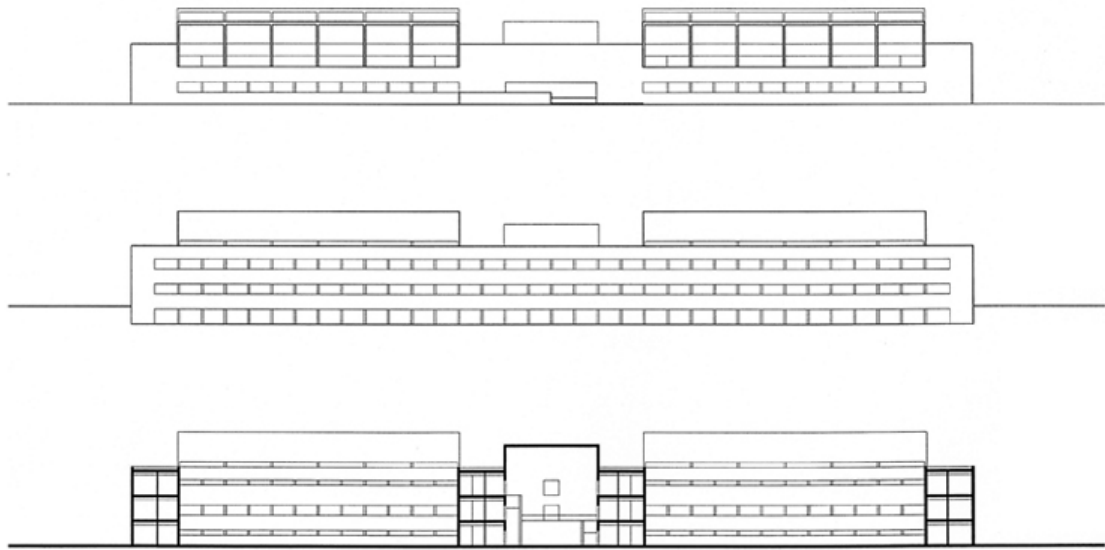


LIBRARY AT THE UNIVERSITY OF ALICANTE









The project is located on a 126 by 66 meter lot on the University of Alicante campus, still with relatively few structures.

“What is a library? A man, a book, and sufficient light to be able to read well.” Thus understanding light as the main theme, the scheme formulates the reading rooms as double bayed spaces, each measuring 7 meters. The double height first bay diagonally connects with the second, of the same height, creating a well illuminated, wide space. The high windows open to the northern light. The library tables, in three stepped horizontal planes, search for and find that light. The inside of these “podium” efficiently serve to contain the bookshelves.

This intervention, simple, logical, and efficient, is resolved in four large boxes, filled by light and silence, which rise above the rest of the building, which responds with a functional scheme to the programmatic requirements.

The first two floors are conceived of as a great stereotomic stone base. The last floor, as white boxes of steel and glass which emerge as tectonic elements in counterpoint with the first. The whole structure rests upon the earth with courtyards filled by lemon trees.

Here there is a search, constant in the architect’s work, for a possible typology.

Spanish version next page >

Se sitúa en un solar de 126 x 66 m. en el campus de la Universidad de Alicante, todavía con pocas construcciones.

“¿Qué es una Biblioteca? Un hombre, un libro, y la luz capaz de hacer que se pueda leer bien.” Entendiendo así la luz como tema principal, se crean unas salas de lectura como espacios de doble crujía de 7 metros cada una. La primera crujía, con doble altura, se conecta con la segunda, también alta, en diagonal, creando un espacio amplio y muy bien iluminado. Los altos ventanales se abren a la luz de norte. Las mesas de lectura, en tres planos horizontales escalonados, van buscando y encontrando esa luz. El interior de los “podios” sobre los que se alzan esos planos sirve eficazmente para contener las estanterías de libros.

La operación, sencilla, lógica y eficaz, se resuelve en cuatro grandes cajas, llenas de luz y de silencio, que se alzan sobre el resto del edificio, en el que se responde con un esquema funcional claro a las exigencias del programa.

Las dos primeras plantas se entienden como un gran basamento de piedra estereotómico. La última planta, como cajas emergentes blancas de acero y vidrio que se contraponen a las anteriores como piezas tectónicas. Todo el edificio se asienta sobre el terreno con unos patios cuajados de limoneros.